



Trato de no hacer mucho ruido cuando mi madre está descansando y, cuando se siente mal, le llevo un vaso de agua y un paño frío para que se lo ponga en la frente. Le gusta mucho que me siente a su lado en la cama para mirar un libro juntos o jugar a las cartas. Dice que estar conmigo es la mejor medicina del mundo.



 Hoy es el último día que le hacen quimioterapia. Dentro de unas semanas tiene que volver al hospital y hacerse unas pruebas para ver si el cáncer se ha ido. Si todavía lo tiene, entonces es probable que la tengan que operar para quitárselo.

¡Buenas noticias! El cáncer ha desaparecido por ahora, pero mi madre me ha explicado que tendrá que seguir yendo al médico para asegurarse de que el cáncer no vuelva a aparecer.

